

El México que debe brillar: reseña del XXIII Congreso de Investigación CUAM-ACMor

Alma Irma Ayala López

Centro Universitario Anglo Mexicano, Cuernavaca

Edmundo Calva i Mercado

Instituto de Biotecnología, UNAM
Miembro de la Academia de Ciencias de Morelos, A.C.

Los pasados jueves 3 y viernes 4 de mayo de 2012 se llevó a cabo el XXIII Congreso de Investigación CUAM-ACMor en las instalaciones del Centro Universitario Anglo Mexicano (CUAM) de la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Este evento es inédito, ya que se ha logrado mantener a lo largo de 23 años debido al compromiso y convicción de muchas personas que han participado en su organización y que se han sumado a este esfuerzo permanente. El propósito fundamental del Congreso también es digno de resaltarse, pues consiste en promover entre los niños y jóvenes el gusto y el interés por la investigación. Esta iniciativa, que surgió en el ciclo escolar 1989-90, se ha nutrido de la frescura de las ideas y de las propuestas, y de la energía de los alumnos participantes, que a lo largo de estos años han mostrado que tienen mucho que aportar, no sólo a la sociedad sino a la resolución de los problemas que de ella emanan.

En un principio el Congreso fue diseñado para alumnos de preparatoria y en su primera edición sólo participó una escuela además del CUAM, El Colegio Williams de Cuernavaca, debido a que tenían como profesora de métodos de investigación a una investigadora sensible y consciente de la importancia del evento, la Dra. Julia Tagüeña Parga. Diez años después, se integraron los alumnos de secundaria en una categoría acorde a su nivel escolar y, en esta última edición comenzó la participación de los niños del nivel primaria.

Es pertinente resaltar que varios de los integrantes de las Comisiones Evaluadoras de los trabajos son miembros de la destacada y rica comunidad científica y profesional del Estado de Morelos, muchos de ellos miembros de la Academia de Ciencias de Morelos, A.C (ACMor). Es así que hay otro fenómeno interesante que se lleva a cabo en el Congreso: la convivencia y comunión entre los científicos y profesionales de alto nivel y los jóvenes estudiantes, con las consecuentes enseñanzas mutuas. De esta forma se establece un dispositivo donde se



aproximan la ciencia y la escuela. De hecho, el propósito fundamental del Congreso es desarrollar en los niños y jóvenes un pensamiento crítico y fomentar su creatividad, los cuales son aspectos que resultan necesarios y fundamentales cuando ellos exponen sus proyectos en un foro académico como este. Además, estas habilidades y competencias serán aplicadas en todos los aspectos de su vida futura.

En esta vigésima tercera edición del Congreso, los asistentes al evento tuvimos el gusto de escuchar 250 proyectos elaborados por más de 800 niños y jóvenes que fluctuaron desde los 9 hasta los 19 años de edad, provenientes de más de 35 escuelas públicas y privadas de diferentes regiones del país. Las temáticas presentadas fueron diversas, pasando por la aplicación de microorganismos en la industria panadera; sobre el uso racional del agua y el reciclaje de residuos; el uso de la energía solar y la construcción de estufas solares, así como otras aplicaciones de la física en la vida cotidiana.

Por otro lado, en el aspecto social, fueron temas como el "bullying", el estrés, los "ninis", y las autolesiones; el uso de los auriculares y su impacto en la audición. En el área biológica y de la salud, los temas comprendieron el uso de los antioxidantes o del clenbuterol y su impacto; los trastornos del sueño, el consumo de alcohol entre los jóvenes y su efecto en

el rendimiento escolar; así como el abuso de otras sustancias. El papel actual de las redes sociales fue otra interesante temática, de mucho auge. Como puede apreciarse, los trabajos versaron fundamentalmente sobre problemáticas que aquejan y preocupan a los niños y jóvenes, lo cual constituye el estímulo principal, la fuerza motriz para que los estudiantes se comprometan a esta actividad.

Durante los 23 años de vida de este Congreso, se han presentado cerca de 3,900 trabajos de investigación elaborados por aproximadamente 11,000 alumnos de más de 150 diferentes escuelas, de los Estados de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa, Tabasco, D. F. y, de diferentes regiones del Estado de Morelos.

El detectar jóvenes talentosos en las áreas de ciencias y humanidades entre los estudiantes de nivel primaria, secundaria y preparatoria, como plataforma de desarrollo para un país como México que requiere de personal calificado, es fundamental para lograr que nuestra nación logre apuntalarse como un país sólido, propositivo y creativo. Además, el desarrollar en la población en general un pensamiento crítico con un rigor científico, resultará en una comunidad más propositiva y analítica.

Sin duda este esfuerzo sostenido de promoción y de inversión en

educación debe mantenerse a pesar de todos los obstáculos y las dificultades, incluyendo el hecho de que la cultura y tradición por la investigación a nivel educativo es un proceso incipiente y en construcción en nuestro país. Por ello, a nivel institucional dentro de las escuelas públicas y privadas, deberemos seguir luchando por comprometer y sumar a esta iniciativa a más alumnos, profesores, investigadores, padres de familia, autoridades educativas y directivas

Aún considerando el papel de tantos participantes, ha sido evidente la influencia determinante de los profesores como impulsores y motivadores de sus estudiantes, contagiándoles el entusiasmo por aprender y por saber más, experimentando con base en sus preguntas e hipótesis. Para esto es fundamental que los profesores estén preparados, por lo que seguiremos promoviendo, a través de la ACMor, cursos, talleres y diplomados para profesionalizar la enseñanza de

la ciencia.

Para los investigadores científicos del país esta es una oportunidad de oro. Es una coyuntura para incidir en el cambio social, lo cual es sin duda alguna la aplicación más importante de la ciencia. Esta es ciertamente la manera de retribuir a la sociedad su apoyo, pues es la sociedad la que genera los recursos para realizar el trabajo científico. Los desarrollos tecnológicos y económicos que se puedan derivar de nuestra ciencia serán ciertamente muy valiosos, pero no tan importantes como el cambio social.

Valga este artículo para hacer una invitación a los alumnos de tercero a sexto de primaria, a los estudiantes de secundaria y preparatoria del país, a sus papás y a sus escuelas, a que participen el próximo año en el XXIV Congreso de Investigación CUAM-ACMor. Toda la información la encontrarán a partir del mes de octubre en las páginas electrónicas www.cuam.edu.mx y www.acmor.org.mx.

